



## XII ENCUENTRO ENTRE MUJERES ACTIVISTAS Y LÍDERES DE LA SOCIEDAD CIVIL

### “Ética política del cuidado para un activismo sostenible”

#### *Ñangareko reko potî ñamilita pukuve haĝua*

Nosotras, mujeres trabajadoras de diversos ámbitos, trabajadoras sexuales, campesinas, trabajadoras domésticas, productoras de cuidados y de alimentos sanos, indígenas, estudiantes, cooperativistas, artistas, artesanas, rurales, urbanas, bañadenses, de diversas orientaciones e identidades sexuales y de género -lesbianas, heterosexuales, homosexuales, trans, bisexuales, intersex y de identidades no binarias- en diferentes etapas de nuestros ciclos biológicos -jóvenes, de mediana edad, adultas mayores-, con distintas condiciones de salud, de varios pueblos indígenas y comunidades del Paraguay, reunidas en el XII Encuentro entre mujeres activistas y líderes de la sociedad civil, expresamos cuanto sigue:

- Somos parte de organizaciones que luchan por el pleno ejercicio de derechos en nuestro país. Trabajamos en diversas áreas, defendiendo a nuestras compañeras y compañeros, movilizándonos en las calles, marchando, cerrando rutas, investigando, haciendo arte, buscando que se diseñen e implementen políticas públicas de ampliación y cumplimiento de derechos, expresándonos en las redes y en los diversos ámbitos donde necesitamos hacer que nuestras voces se escuchen.
- Nuestra militancia se despliega cotidianamente por esa defensa, y a esto sumamos las tareas que desarrollamos cuidando nuestras familias, nuestras tierras y territorios, nuestro ambiente, los cursos de agua, las plantas, los animales, nuestras comunidades.
- Todo esto lo hacemos exponiendo nuestros cuerpos, que frecuentemente son agredidos, acosados, violentados, criminalizados por el machismo patriarcal, capitalista, racista, heteronormativo, fundamentalista, extractivista y colonial.

- Las agresiones, acosos y ataques buscan frenar nuestro activismo, quitarnos derechos y tienen lugar en diversos espacios y de diferentes maneras. Se expresan en las casas, las calles, el trabajo, la universidad, en el campo y la ciudad. En el mundo digital los grupos anti derechos y acosadores digitales construyen el discurso de la “ideología de género”, categoría falsa a través de la cual buscan destruir el corazón de la lucha de las mujeres por su emancipación y por el acceso a la igualdad plena, y posicionar a las mujeres que luchan y a los feminismos como al “enemigo interno” al que hay que combatir y repeler.
- Somos insultadas y amenazadas como feministas y defensoras de derechos, como en el caso de **Noelia Díaz Esquivel**, Secretaria General del Sindicato de Periodistas del Paraguay (SPP), que fue públicamente amenazada de muerte, de otras periodistas permanentemente acosadas y de **Amada Martínez**, compañera Ava Guaraní, de la comunidad Sauce, también amenazada por sicarios.
- Este año las agresiones llegaron incluso al asesinato, como el que se produjo el 11 de marzo, cuando luego de amenazas a la dirigente **María Máxima Segovia**, fue asesinada por sicarios **María Esther Riveros** de la Comisión Mujer Paraguaya del asentamiento San Juan Poty, Puente Kyjha, Canindeyú, constituyendo un caso paradigmático de feminicidio en la lucha por la tierra en nuestro país.
- Además, seguimos sufriendo las muertes de nuestras compañeras por violencia feminicida, que en este año se cobró 54 vidas de mujeres en el territorio nacional, entre ellas la de **Meli Fleitas**, a quien el Estado no buscó y fue encontrada por la agrupación de mujeres La Feroz Colectiva, demostrando que somos las mujeres quienes nos ocupamos de buscarnos y encontrarnos cuando desaparecemos.
- La persecución a las defensoras de derechos tiene como actor o cómplice a un Estado que en lugar de defendernos y trabajar por el pleno ejercicio de nuestros derechos nos criminaliza, utilizando al propio poder judicial para intentar frenar las luchas, como es el caso de nuestra compañera Esther Leiva, perseguida judicialmente y a punto de llegar a un juicio oral por su militancia.
- La persecución estatal también se produce en múltiples casos de activistas sociales y defensoras/es de derechos. Citamos algunos de ellos: **Andrés Mendoza**, del colectivo La Tribu, imputado por trabajar en cultivos alternativos; **Bruno Comas**, imputado por realizar una presentación artística en un acto LGBTI; **Belén Whittingslow**, perseguida por denunciar acoso sexual; **Aurora Lezcano** y otros estudiantes, con imputaciones por su lucha en las universidades; defensoras de casos de violaciones de derechos de mujeres y niñas, como quienes acompañaron el caso de **Mainumby**, entre muchos otros.
- La violencia contra las activistas feministas y por los derechos humanos se desarrolla en toda nuestra región, como los asesinatos de nuestras hermanas en otros países en años recientes y la actual persecución que sufren compañeras y organizaciones feministas en Nicaragua, entre ellas **Ana Quirós**, perseguida y expulsada de su hogar por el gobierno encabezado por Daniel Ortega.
- En este marco de violencias diversas que vivimos las mujeres en nuestro país, reconocemos la deuda que tenemos para con nosotras mismas, nuestra dificultad

para cuidarnos, auto exigiéndonos militancias múltiples, sobrecargándonos de trabajo, ante un modelo económico y cultural que golpea a diario.

**Hoy y ahora, con toda la potencia de nuestras militancias y compromisos:**

- Denunciamos las agresiones, las amenazas y la violencia que vivimos las mujeres defensoras de derechos en el Paraguay.
- Exigimos el cese del acoso, de la criminalización y del feminicidio de las mujeres que luchan en Paraguay.
- Elevamos nuestra voz de solidaridad con la compañera **Esther Leiva** y reclamamos el cese de la persecución que está viviendo.
- Exigimos al Estado el diseño y la implementación de políticas de cuidado y la realización de una reforma tributaria con impuestos a la soja y el tabaco como instrumentos de política necesarios para la redistribución y la igualdad.
- Nos solidarizamos con la compañera costarricense-nicaragüense **Ana Quirós** y expresamos nuestro repudio a la persecución que sufre, así como con todas nuestras compañeras feministas de Nicaragua.
- Decimos que es tiempo de cuidarnos, evitar las personas y los ambientes violentos, no permitir que los agresores estén en nuestras redes, construir mecanismos de respuesta antes los ataques.
- Manifestamos nuestro compromiso de seguir articulando redes y alianzas que nos fortalezcan, nos contengan y nos protejan, reconociendo y honrando el recorrido que ya hemos hecho nosotras y las compañeras que nos antecedieron.
- Expresamos nuestra decisión de no detener nuestra lucha para erradicar el patriarcado y todos los sistemas que nos oprimen.
- Nos comprometemos cada vez más con la construcción de espacios de activismo sostenible, con mecanismos de escucha y diálogo para todas las mujeres que decidimos crear conjuntamente un mundo sin patriarcado y con igualdad, revisando nuestras propias prácticas, con sororidad y en alerta ante todas las amenazas a nuestra existencia.
- Ratificamos nuestro compromiso de seguir construyendo un Paraguay libre de violencia para las mujeres, con una sociedad del cuidado, basada en relaciones sanas, que nos permitan vivir nuestras vidas con alegría y plenitud.